

Despedida al Dr. Juan Miguel Castagnino[†]

Hoy las páginas de Acta despiden a quien fue su Director por más de cincuenta años, el Dr. Juan Miguel Castagnino.

Visionario como pocos, supo interpretar a la perfección uno de los objetivos institucionales que tuvieron quienes, en diciembre de 1960, sentaron las bases de la actual Federación Bioquímica de la Provincia de Buenos Aires: la jerarquización científica de la profesión.

Fue así que, junto a un reducido y entusiasta grupo de colegas, precisamente en septiembre de 1966, publicó el primer número de una revista de tapa verde y muy pocas hojas que por entonces se llamaría Bioquímica Clínica, paso trascendental en la vida científica de esta entidad.

Fueron comienzos difíciles, porque no se contaba con experiencia ni contactos, ni con un sólido comité de revisores, piedra fundamental de cualquier revista científica que pretendiese trabajar con seriedad.

Pero poco a poco, a través de su permanente gestión, se fueron estableciendo relaciones con las universidades nacionales, con la naciente Confederación Latinoamericana de Bioquímica Clínica (COLABIOCLI) y con la International Federation of Clinical Chemistry and Laboratory Medicine (IFCC).

Con el apoyo, incondicional y permanente, que siempre recibió de la institución, la infatigable dedicación del Dr. Castagnino consiguió, en marzo de 1976, transformar a aquella primera publicación en Acta Bioquímica Clínica Latinoamericana, órgano de difusión de la COLABIOCLI y de la Confederación Unificada Bioquímica de la República Argentina (CUBRA). En 2004 el Dr. Castagnino cumplió su sueño de ver a la revista formando parte del Núcleo Básico de Revistas Científicas Argentinas –Categoría I– del CONICET e incluida en el proyecto SciELO.

El Acta no sería el Acta de no haber sido por él.

Resulta muy difícil, al ver una imagen de la revista, dejar de asociarla con la figura del Dr. Castagnino, presente en ella desde el primer número.

Su escritorio, en el segundo piso de la institución, fue su lugar en el mundo.

Quienes hemos tenido el privilegio de compartir largos e inolvidables años a su lado lo vamos a recordar siempre por su calidez humana, su generosidad e inmensa humildad, por el consejo oportuno y la presencia permanente, por su increíble capacidad de trabajo y por su incondicional compromiso con la profesión y la difusión de los conocimientos

Lo recordaremos como la persona que, con sus convicciones, su increíble perseverancia y su pasión por la revista, consiguió ubicar al Acta en un lugar de privilegio entre las publicaciones científicas de la Argentina y de esa manera jerarquizó a la institución.

Lo recordaremos como una fuente inagotable de conocimientos y como un permanente impulsor de ideas de avanzada.

Lo recordaremos cada vez que se escuchen los acordes del Himno al Maestro, que él siempre recitaba, orgulloso.

Lo recordaremos como una persona que nos enseñó a todos que los conocimientos no tienen dueño. Porque él, ante todo, fue un maestro, un maestro de alma. En realidad, un Maestro de Maestros y un ejemplo, en la profesión y en la vida.

Hoy, ante el profundo dolor de su partida, asumimos el compromiso de continuar su obra. Nos va a guiar su espíritu que vivirá por siempre en las páginas de su querida revista.

LAURA POLLIO
Comité de Redacción
Acta Bioquímica Clínica Latinoamericana